

Gallardón proyecta triplicar el caudal del Manzanares con agua reciclada

Una tubería de 11 kilómetros llevará el líquido

La Concejalía de Medio Ambiente tiene entre manos un proyecto para triplicar el exiguo caudal del río Manzanares a su paso por la ciudad: planea construir una tubería

de más de 11 kilómetros y bombear a través de ella agua reciclada de la depuradora de La China, al sur de la capital, para verterla después a la altura de la depuradora de Viveros, al noroeste. Los técnicos de la concejalía ya han presentado el proyecto a la Confederación Hidrográfica del Tajo. "Les gusta la idea. La única condición que nos ha puesto es que hagamos las pruebas necesarias para garantizar que el agua que va a inyectarse en este tramo del río cumple los parámetros de calidad", explica Pedro Catalinas, subdirector general de Agua y Saneamiento en el gobierno municipal que dirige el alcalde Alberto Ruiz-Gallardón.

El caudal del Manzanares ya está formado en buena parte por agua reutilizada (no potable) procedente de depuradoras, pero actualmente ese aporte se realiza en dos puntos diferentes: al norte, la depuradora de Viveros vierte 1.200 litros por segundo; al sur, La China inyecta otros 3.300 litros, una cantidad de la que ya sólo se beneficia el último tramo del río, alejado del centro urbano.

Lo que pretende Medio Ambiente es coger el agua de La China, bombearla por una tubería, día y noche, hasta Viveros y verterla desde allí. De ese modo el caudal se triplicaría en el tramo que cruza la capital. "El nivel del agua no subiría mucho, porque el caudal seguiría como está: represado a lo largo del cauce. Pero el hilillo de agua nueva que se ve ahora se convertiría en un auténtico caudal: el río se movería, se vería correr", precisa Catalinas.

Medio Ambiente resta importancia al hecho de que el río lleve agua residual tratada. "No es agua potable, pero es limpiísima. Cumple todos los requisitos establecidos por las normas europeas", subraya el subdirector general. **PÁGINA 4**

La Comunidad reconoce que la educación "está mal" en la región

El consejero de Educación del Gobierno regional, Luis Peral, reconoció ayer que "la educación está mal" y que "hay que cambiar la forma de enseñar". Peral hizo estas declaraciones a raíz de la publicación el pasado lunes de la lista completa de los colegios de la región y las notas que obtuvieron en el examen que el Ejecutivo realizó a los alumnos de sexto de primaria el pasado mayo. Según los resultados, el 20% de los colegios suspendió el examen de mínimos que realizó el Gobierno

regional a 56.000 estudiantes, y la nota media del dictado fue de un 4 sobre 10 puntos.

El consejero afirmó también que está "estudiando" la lista para ver qué medidas pone en marcha para paliar los déficits detectados en los colegios peor calificados. Fuentes de la Consejería de Educación explicaron en qué consiste el plan de ortografía y cálculo que se ha puesto en marcha a raíz de los malos resultados de la prueba.

Entre otras medidas, los pro-

fesores contarán con una página de Internet con ejercicios de dictado y operaciones matemáticas. Adolfo Navarro, portavoz socialista en Educación, reclama al Gobierno que ponga en marcha estas medidas, ya que ha tenido desde junio para aplicarlas. Además, el sindicato de profesores Anpe profundiza y afirma que hay que plantearse qué se enseña y cómo se hace, debido al bajo nivel de los alumnos, que obtuvieron un 6 de media en la prueba.

PÁGINAS 6 Y 7

Varias cámaras vigilan desde hoy el acceso al barrio de Las Letras

EL PAÍS, Madrid

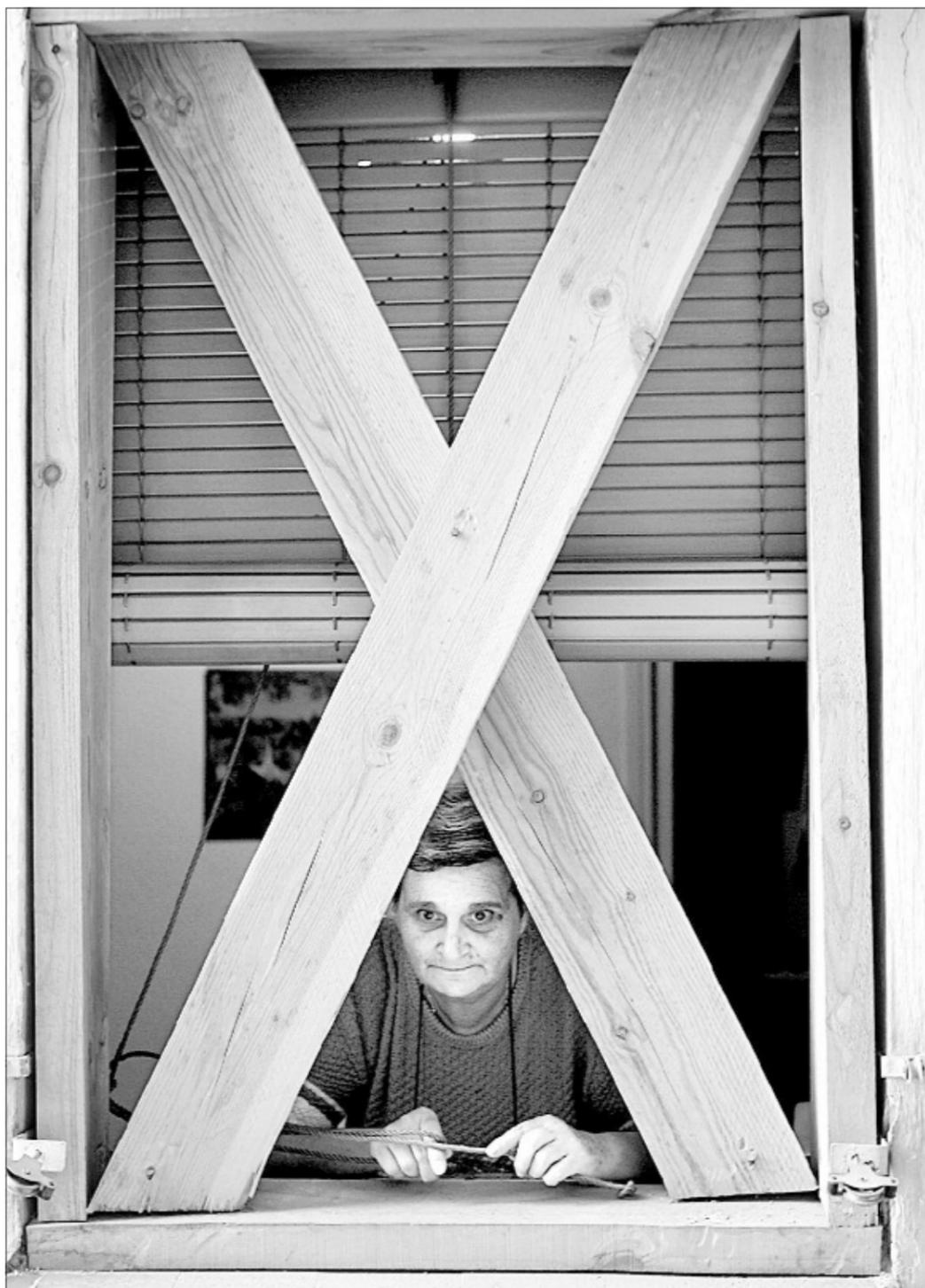
A las cero horas de hoy han entrado en funcionamiento las cámaras que vigilan el acceso de vehículos al barrio de Las Letras (Centro), declarado área de prioridad residencial hace 13 meses. Sólo los residentes, taxis, vehículos de minusválidos y servicios de emergencias tienen autorizado el paso. El resto serán automáticamente sancionados. Las cámaras leen las matrículas, las contrastan con la base de datos de vehículos autorizados y, si el coche no figura, tramitan la pertinente multa.

La carga y descarga puede realizarse entre las 8.00 y las 11.00, de lunes a sábado. Las motos tienen permitido el acceso entre las 7.00 y las 22.00.

Anun. Breves ..PÁGINAS 10 a 16

CarteleraPÁGINAS 17 a 22

AgendaPÁGINA 23



RICARDO GUTIÉRREZ

Realojada la última familia afectada por el Circo Estable

"Somos los últimos de Filipinas", bromeaba ayer Charo Miguel (en la fotografía, en la ventana andamiada de su casa), vecina del número 12 de la calle de José Antonio Armona, mientras llenaba cajas con sus enseres junto a su hija Elsa y su yerno. La familia es la

última de las siete que han sido realojadas porque sus viviendas están afectadas por las obras del Circo Estable. Irán a vivir fuera de su barrio, pero atrás dejarán los andamios, los puntales y las grietas con las que han convivido los últimos tres años. **PÁGINA 8**

TO BE ONE OF A KIND

Brioni

MADRID - CALLE CLAUDIO COELLO, 28
WWW.BRIONI.IT

La Confederación Hidrográfica pone condiciones a Aguirre antes de darle más agua

M. C., Madrid

La Confederación Hidrográfica del Tajo (CHT) está dispuesta a dar a Madrid 200 hectómetros cúbicos de agua al año, siempre y cuando el Canal de Isabel II (organismo dependiente del Gobierno regional que preside Esperanza Aguirre) firme un protocolo en el que establezca medidas de ahorro y mejor uso del agua, según el presidente de la CHT, José María Macías.

“A la Comunidad de Madrid no se le van a negar nuevas concesiones, pero también es lógico que la Administración tome a la vez medidas de gestión del agua”, aseguró ayer Macías. El presidente de la CHT se refiere a un protocolo en el que se establecen medidas normativas, entre otras cosas, sobre riego de campos de golf, gestión de la demanda de agua, introducción de medidas de ahorro en las nuevas construcciones que se realicen en la Comunidad, el llenado de las piscinas, así como una revisión del futuro abastecimiento de los nuevos barrios que están en construcción en la Comunidad.

Sin embargo, desde el Canal de Isabel II las cosas se ven de forma radicalmente opuesta. Según un portavoz de este organismo, “el Gobierno central condiciona la petición de la Comunidad de 50 hectómetros cúbicos más a que los regantes acepten deshacerse de esa agua”. “Lo que queremos”, continúa este responsable del Canal, “es que ya que la CHT está dispuesta a darnos el agua que le pedimos, que nos diga de dónde la va a sacar y cuándo nos la va a dar, que fue lo que se pactó entre todos los grupos en la Asamblea”.

Celeridad

Macías se muestra sorprendido por la polémica y asegura que “el agua que ha pedido la Comunidad saldrá de los embalses y ríos de los que los ha pedido: Alberche, Tajo y Tajuña. Y se la daremos en cuanto se haya firmado el protocolo”.

El Canal pide celeridad a la CHT: “Estamos en alerta 1, en una fase de sequía, y eso significa limitaciones de uso, que ya hemos tomado, pero también recursos adicionales para la Comunidad que necesitamos ya”, afirma un portavoz. Según este portavoz, el Canal ha enviado cuatro cartas desde el mes de abril solicitando más agua a la Confederación Hidrográfica del Tajo. Los responsables del Canal no entienden además que el consejo de administración del Canal, al que pertenece Macías, aprobara por unanimidad la cesión de nuevos recursos hídricos a la Comunidad y que aún no se hayan hecho efectivos.

El presidente de la confederación niega que la Comunidad de Madrid esté al borde de la alerta de nivel 2 por la sequía y sostiene que la polémica con el Canal de Isabel II “es artificial”. Macías insiste en que la Comunidad ha de tomar medidas normativas en cuanto al uso que se hace del agua. “El Gobierno regional asegura que ya se están tomando medidas para una gestión más racional del agua. Si eso es así, no entiendo por qué la Comunidad niega a firmar el protocolo”, dice.

El Ayuntamiento bombeará agua reciclada al Manzanares con una tubería de 11 kilómetros

El líquido saldrá de la depuradora de La China y se verterá en el extremo norte del cauce

VERA GUTIÉRREZ CALVO, Madrid
El proyecto de soterramiento de la M-30 bajo el Manzanares lleva aparejado una obra de ingeniería no mucho menor: la construcción de una tubería de más de 11

kilómetros bajo las orillas del río para bombear agua desde una de las siete depuradoras de la capital —La China, al sur— y verterla aguas arriba, donde el Manzanares entra en terreno urbano. El objetivo es

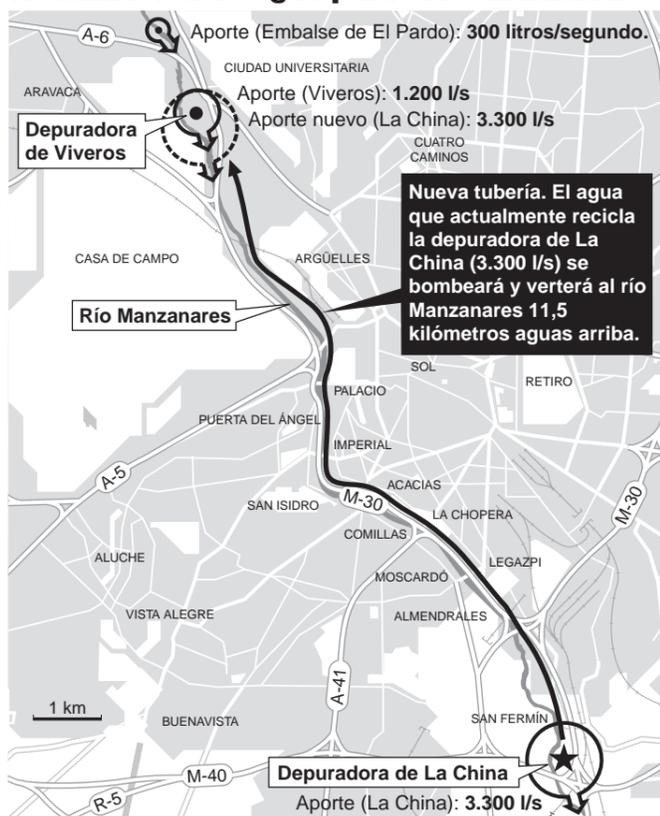
triplicar el caudal del río a su paso por la ciudad. La carga actual del Manzanares —tan mínima que permanece casi estancada— ya es una mezcla de embalse y de agua procedente de la depuradora de Viveros.

“Estamos en fase de proyecto. Pero ya hemos hablado con la Confederación Hidrográfica del Tajo y les gusta la idea. La única condición que nos ha puesto es que hagamos todas las pruebas necesarias para garantizar que el agua que va a inyectarse en este tramo del río cumple los parámetros de calidad, que no se ensucia al mezclarla o en su viaje por la tubería. Estamos pensando en aplicarle un tratamiento especial con ozono, para que la desinfección sea completa”, explica Pedro Catalinas, subdirector general de Agua y Saneamiento en el gobierno que dirige Alberto Ruiz-Gallardón.

El tramo urbano del Manzanares —11 kilómetros de río que cruzan la ciudad por su lado oeste— va cargado habitualmente con una mezcla de agua de embalse, procedente de la sierra, y de otra reciclada (agua residual que ha sido tratada en la depuradora de Viveros, al norte, pero que aún no es potable). El caudal del río es escaso —Viveros arroja 1.200 litros por segundo—, y sólo gracias a que está represado a lo largo del cauce se hace más o menos visible al paseante o al conductor que pasa por la M-30. La imagen es la de un río de agua casi estancada, y a eso están acostumbrados los madrileños desde hace años.

Al final de ese tramo, ya abandonando la ciudad por el sur, el Manzanares recibe agua de otra depuradora, la de La China, que engorda su caudal vertiendo, cada segundo, 3.300 litros del líquido elemento. La idea de los técnicos de la Concejalia de Medio Ambiente es coger toda esa agua y bombearla, bajo tierra, hasta Viveros; sumarla a la que ya aporta esta depuradora, y verterla toda en esa zona del río. De ese modo

Reutilización de agua para el río Manzanares



Fuente: Ayuntamiento de Madrid.

EL PAÍS

el caudal se triplicaría en el tramo que cruza la capital. “El nivel del agua no subiría mucho, porque seguiría represada, pero el hilillo de agua nueva que se ve ahora se convertiría en un auténtico caudal: el río se movería, se vería correr”, precisa Catalinas.

Medio Ambiente confía en que el aumento del caudal contribuirá a mantener más limpia el agua represada. Será, dice el subdirector general, el broche de oro para la obra de recuperación del río en la que Ruiz-Gallardón ha empeñado medio mandato: el soterramiento

del tráfico de la M-30 y la creación de una alfombra verde que permitiría llegar caminando desde el Campo del Moro, en pleno centro de la ciudad, hasta la Casa de Campo.

La obra de la tubería de bombeo —que estaría lista en 2007— no está aún presupuestada, pero los responsables municipales reconocen que será un proyecto “caro”. Lo de menos es la obra de construcción, que tendrán que adaptar a sus planos los técnicos de la Concejalia de Urbanismo que trabajan desde hace meses en el soterramiento de la M-30. “El

asunto realmente gravoso es que habrá que estar bombeando agua constantemente, día y noche. Por eso estamos estudiando si es posible transportar hasta Viveros los 3.300 litros por segundo que en estos momentos vierte La China o si tenemos que reducir algo esa cantidad. Porque, además, el agua depurada en La China se utiliza también para regar varios parques de la ciudad”, recuerda Catalinas.

Residual, pero limpia

El subdirector general de Agua y Saneamiento resta importancia al hecho de que el caudal que lleva el Manzanares sea, casi en su totalidad, agua reutilizada, es decir, agua residual —procedente de los inodoros de tres millones de madrileños— tratada en depuradora, pero no potable. “El agua que sale de La China y de Viveros es limpiísima, está muy por encima de los niveles de calidad exigidos por el Ministerio de Medio Ambiente y por las normativas europeas”, asegura.

Y es que La China y Viveros añaden, a los tratamientos normales de cualquier depuradora —primero la retirada de residuos sólidos, arenas y grasas, y después la intervención de bacterias devorapartículas para eliminar los restos de materia orgánica— un tratamiento extra, con productos químicos, para hacer desaparecer los residuos más minúsculos. Después, parte de esa agua es desinfectada para utilizarla en el riego de 18 jardines del centro urbano. Y, a pesar de todo, sigue sin ser potable.

El último paso de desinfección no se aplica al agua que se vierte al río, según los técnicos, “para no afectar a los peces, que los hay”.

Tres décadas intentando lavar la cara al “aprendiz de río”

“Un arroyo sin bríos”, lo bautizó Lope de Vega. “Un aprendiz de río”, remató Quevedo. Y Ortega y Gasset, más solemne: “Esta humilísima ribera, líquida ironía que lame los cimientos de nuestra urbe”. Pero para nadie fue nunca el Manzanares un auténtico río. En las últimas tres décadas, los sucesivos equipos de gobierno del Ayuntamiento se han enfrentado al mismo problema: cómo lavar la cara del Manzanares y, con él, el alma de la ciudad.

Aunque los problemas del río en 1977 eran muy distintos a los que en 2005 afronta Alberto Ruiz-Gallardón. Aquel año, siendo alcalde Juan de Arespacochaga (Alianza Popular) y delegado de Medio Ambiente Flo-

rentino Pérez, fue aprobado el primer Plan de Saneamiento Integral, dotado con 33.000 millones de pesetas de entonces.

El objetivo no consistía en embellecer las riberas y aumentar el caudal del río, sino en poner solución a un gravísimo problema de salud pública: buena parte de las aguas fecales de Madrid era vertida directamente al Manzanares, sin pasar antes por depuradoras.

El agua bajaba más que turbia, con una densa capa de sospechosa espuma que hacía imposible la vida animal y supo-

nía una amenaza para la humana.

Aquel plan, paralizado durante dos años porque ninguna empresa quería hacerse cargo de las elefantiásicas obras de construcción de depuradoras y colectores, fue heredado e impulsado por el alcalde socialista Enrique Tierno Galván. Bajo su mandato (1979-1986) se acometió la que entonces fue calificada como “la obra de ingeniería más importante de la historia de la ciudad”. En noviembre de 1983, durante el acto de inauguración de una de las depura-

doras construidas en aplicación de ese plan, la de Viveros, Tierno anunciaba: “En las próximas fiestas de Navidad, las aguas del Manzanares serán como las de un arroyo de montaña”. Y, “entre otras ventajas evidentes”, subrayaba una: “Las parejas podrán usar las orillas del río como escenario de sus amores”.

El viejo profesor daría luz verde, un año más tarde, a la repoblación del río con 2.000 peces. Y en 1990, gobernando Agustín Rodríguez Sahagún (CDS), el Ayuntamiento autorizó la pesca entre el

punto de los Franceses y el de la Reina.

Pero el Manzanares seguía siendo un estercolero en algunas zonas, y el sistema de depuración de Madrid dejaba mucho que desear. Por eso, en 1997, el entonces alcalde José María Álvarez del Manzano (PP) aprobó el II Plan de Saneamiento Integral: 43.000 millones de pesetas para construir 100 kilómetros de alcantarillas, reformar los colectores y rehabilitar el río en su último tramo, el más sucio: entre el nudo sur y Getafe.

Ruiz-Gallardón se hace cargo ahora, en el tramo que coincide con su obra estrella de la M-30, del penúltimo capítulo de este proceso, que pretende dotar por fin de autoridad al “aprendiz de río”.